

DETALLES DE UN ALCALDE
AUTOR: ADRIÁN CERRILLO DAVILA

Hubo un alcalde en Bayueta
al estallar la guerra civil,
que con buenas triguimuelas
convencía a la corruptela
para marcharse de allí.
Aunque en marzape haya nacido
y descienda de Petahustán,
en Bayueta ha conseguido
que el templo no fuera destruido,
por su gran habilidad.

La Iglesia cuando se quemó,
después hubo que restaurarla,
muchos sacrificios costó,
este hombre colaboró,
para poder arreglarla.

Cuando en el pueblo con templo,
que unos cuantos desalmados,
venían dispuestos a "to",
a romper sin ningún pudor,
lo que tanto había costado.

Tranquilo les escuchó,
y después de oír sus relatos,
les dijo; ¡Pues Si Señor!,
pero primero les invitó,
a que pasaran buen rato.

Mandó al pueblo prepararse,
de jamones, queso y buen vino,
y después de atiborrarse

no volvieran a acordarse
cuál era allí su destino.

La gente aquella se marchó,
después de una gran despedida,
la Iglesia por fin se salvó,
aunque al pueblo le costó
buena comida y bebida.

Protegía a los dos bandos
Si por alguien preguntaban,
con esto fue evitando,
que se los fueran llevando
y tal vez, los fusitaban.

Candido Lorenzo Notario,
fue un ejemplo a seguir,
para que en nuestro diario
evitemos los calvarios,
y podamos mejor convivir.

Esta es la historia señores
de un alcalde que en la guerra,
aumentara los temores,
no hubiera odio ni temores
de aquella absurda contienda.

Este señor se merece
que le nombren una calle,
pues se ha ganado con creces
jugándose la vida a veces,
que el pueblo tenga el detalle.

25-11-2015 - fue alcalde desde el: 14-03-36 al 13-09-36
Basada en hechos reales. fue el bisabuelo
de: Rafael Lorenzo Pulido

CÁNDIDO LLORENTE NOTARIO



El Alcalde de la Paz

1867 - 1963

Ante las puertas cerradas
De una tierra en sufrimiento
Agotada de estar viva
Y llorándole a los muertos

Con dos Bayuelas distintas
Y rotas en sus adentros
Hijas de una patria herida
Y en matices blanco y negro

Aquí en mi pueblo serrano
De esa España en el tormento
Era Cándido Llorente
Quien regía el Ayuntamiento

Hombre que en baja estatura
Era grande en sentimientos
El que en la Torre Castilla
Fue el digno y modesto dueño

Hábil fue en tomar conciencia
Ante el desafío interno
Y optó por unir dos frentes
Con hermandad entre ellos

Combatió con sutileza
En clima de desconcierto
Ingenio y Gracia Bendita
Serían clave en el proyecto

La Providencia Divina
Iluminó su gobierno
Cooperó en llevar las riendas
Con sus designios inmensos

Descorrió el velo engañoso
De esos ojos prisioneros
"La paz al fin no dio guerra"
En un libre pensamiento

Como alcalde intercesor
Y amparado por su pueblo
Sostuvieron el pilar
Y el cimiento bayolero

Tejieron hilos de calma
Manos blancas y convenios
Fue Castillo de Bayuela
Modelo patrón y texto

Ese varón de principios
Merece nuestro respeto
¡Mi pueblo no vertió sangre!
Se roció del afecto

No hubo daños ni rencores
Lo protegió con anhelo
No traicionó por ideas
Ni por dogmas ni por credos

Cándido Llorente Notario
¡Noble paisano fraterno!
Firme puente que entre aguas
Abrazó dos ríos revueltos

Donde quiera que esté
Siempre le recordaremos
Como "Alcalde de la Paz"
¡Es el sentir bayolero!

M. Rosario Carrillo Mayoral